

CORREO DE XEREZ,

DEL JUEVES 10 DE JULIO

DE 1800.



Respuesta á la Carta crítica Sevillana insertada en el Núm. 17 del Correo de Xerez, contra la Oda á la Resurreccion, que se publicó en el Núm. 6 del mismo Correo.

Señor Editor : contentísimo sobremanera he leído la carta crítica Sevillana, que acaba V. de publicar en el Núm. 17 de sus Correos contra la Oda á la Resurreccion de nuestro Señor, que tuve la humorada de remitirle dias pasados. Viva V. mil años por habernos comunicado tan filosóficas y bellísimas reflexiones, que en verdad me han servido muy mucho para reformar mas de quatro ideas ran-

cias, que por mis pecados habia aprendido en Aristóteles, Horacio y otros autores viejísimos, que escribieron del language poético. Es cierto muy graciosa la regla que nos da mi hombre sobre el uso de los antiquismos. No deben estas voces entrar en el razonamiento hasta que el uso no las haga renacer. Y véase aquí como con solo este cánón se echa á rodar quanto ha dicho Ciceron y Quintiliano, y todos los Maestros de Oratoria y Poesía, aconsejando el uso de los arcaísmos; porque quando el uso hace renacer aquellas voces, no son ya antiquadas, sino usuales. ¿Quién llamará antiquadas en nuestros días á las voces *aleve*, *alevoso*, *alevosía*, *ducho*, *erguir*, *mentar* por nombrar, y otras varias que eran antiquadas en el tiempo de Carlos V. segun el testimonio del Diálogo de las lenguas (a)? Antiquadas pues, no son las palabras que frequenta el uso comun, ora sean conservadas desde los principios del idioma, ora traídas nuevamente de fuera, ora resucitadas de los primeros tiempos, lo son si las abandonadas por el uso, *aquellas de que no usaría qualquiera* (b). Adorno de que se va-

(a) Véase desde la pág. 97 en adelante.

(b) Quibus non quilibet fuerat usurus Quintil. lib. cap. 3.

lió repetidamente Virgilio (como observa Quintiliano, de quien son estas palabras) usando de las voces desusadas *olli*, *quianam*, *mi*, *pone*, y otras que brillan en su dicción y le dan aquella autoridad de ancianidad, inimitable por el arte, que nos agrada tanto en las pinturas. Es cierto, que no deben traerse de los tiempos mas remotos; pero tambien lo es que en la Oda no se dice *yantar*, *bezado*, *bito*, *costribar*, *allábades*, *raez*: ninguna de sus palabras sube del siglo XVI., que es la última edad apreciable del idioma; y la voz mas antigua que es *Espirtu*, es usada aun hoy dia por los buenos poetas. Es cierto ademas, que no deben usarse á cada paso los antiquísmos, porque harian ininteligible el razonamiento; pero tambien es indudable, que en la Oda censurada apenas se hallarán dos ó tres que lo sean verdaderamente, como sería fácil demostrarlo. Y si nos hemos detenido sobre esto, no es tanto por defender aquella Oda, que no necesita en esta parte de apología, como por desenredar el embrollo de ideas con que se le pretende censurar.

La voz Jehová es peregrina y no debe usarse. Ved aquí una cosa en que me he engañado miserablemente. Sabia yo, con perdon de mi crítico, que la voz Jehová es peregrina

na; pero léjos de desecharla por esto, creía, pecador de mí, que por la misma causa debía preferirla; la culpa me tengo yo de haber creído á Aristóteles (a) y á quantos después de él han escrito del language de la Poesía. "Porque como dice Tulio así escribía Fernando de Herrera (b) los Poetas hablan en otra lengua, y no son las mismas cosas que trata el Poeta, que las que el Orador, ni unas mismas las leyes y observaciones..... pueden servirse de voces de todas lenguas; y por todas estas y otras cosas los llama Aristóteles tiranos de las dicciones. Concédeceles (c) usar las forasteras, y admitir las que no se han escrito ántes, y las nuevas y las nuevamente fingidas y las figuras del decir, pasándolas de una lengua en otra. Y quiere Aristóteles que se admitan en la Poesía voces estrangeras, y que se mezcle de lenguas para dar gracia á lo compuesto, y hacerlo mas agradable y mas apartado del hablar comun. Porque como él dice en el libro III de la Retórica, las dicciones extrañas hacen que la oracion parezca mas grande, como se vé en los peregrinos y estrangeros,

(a) Poet. cap 22.

(b) Anotaciones á Garcilaso; Anotac. á la Eglog. II.

(c) Anot. á la Epist. II.

que los hombres los admiten y se les afician mas que á los suyos: y así es de parecer que se haga *peregrina* la oracion, porque los hombres admiran las cosas extrañas y ajenas..... pero esto se entiende en la Poesía." Hasta aquí Herrera; mas engañábase torpemente. Ya se ve: no habia leído la carta crítica de su paisano: sabia que Homero habia mezclado todos los dialectos del griego; que Horacio habia plagado sus Odas de grecismos; que Virgilio habia usado de la voz griega *lychni*, de la persa *gaza*, de la púnica *maga-lia*, y otras palabras y modismos extraños, teniendo correspondientes en su lengua, y se creyó de buena fe que esto era concedido á los Poetas. Así ha corrido de unos en otros hasta nuestros dias, que ha descubierto lo contrario mi crítico. Pero encárgole yo, que lo repita bastantemente y lo haga imprimir en los correos y diarios de todas partes, para que llegue á noticia de los poetas; y aun así será menester Dios y ayuda, porque ella es gente, que una vez metida en ese error, no consentirán que venga nadie á despojarles de sus derechos.

Es verdad que Rebolledo usó de la voz Jehová, dice nuestro crítico; pero fue traduciendo del hebreo, y así debia por la cuenta

serle lícito mezclar palabras de la lengua original. Bien haya amen nuestro Sevillano. Con una plumada ha hecho la apología de los traductores hambrientos, que adulteran y corrompen el castellano. Ellos traducen del frances, y así les es lícito mezclar palabras francesas en sus traducciones. Antes creíamos que eran unas mismas las leyes del traductor que del escritor original en quanto á la pureza del language, y que solo podia admitir voces extrañas, quando no las hubiese propias, ó quando, como sucede á los Poetas, las introduxese por adorno. El crítico dice lo contrario, y yo soy de su opinion, y defenderé á los traductores bilingües, mal que le pese á Garcilaso.

¿Pero el Señor Llaguno que usa de la voz Jehová en la version de la Athalia, pero Melendez que la usa á cada paso, traducen del Hebreo? Y si esta es gente de poca monta para el censor, por que no escribieron doscientos años atrás como su Rabolledo ¿á quien traducia Lope quando dixo?

“Reyna de los Pontífices del coro
Celeste, á quien se humillan tierra y cielo;
A honor del velo que le diste humano

Al gran JEHOVA. (a)"

¿A quién traducía Calderon que usa este nombre á cada página? ¿Es posible que el señor censor no ha visto los autos de Calderon, que han rodado hasta por los locutorios de las Monjas? Sirva por cien mil este exemplo.

"Donde mi horror introducido ya,
Ministro es de las iras de JEHOVA." (b)

Vaya : seamos amigos. Opóngase el censor al uso de las palabras extrañas á despecho de Aristóteles, de Ciceron y de Horacio; pero por amor de Dios no se oponga á Jehová, que no le tiene cuenta. Sepa que este es un nombre propio, un nombre sagrado, un nombre inefable, el nombre que se impuso el mismo Dios, que no tiene correspondiente, ni se puede traducir en lengua alguna, que no es peregrino en ningun idioma, que lo usan los Poetas de todas las naciones. A otra cosa.

(a) Canc. á nuestra Señora de las Nieves. Edic. de Madrid 1776. tom. 4.

(b) La Cena de Baltasar Auto Sacram.

".....El Pueblo insano,
Dice, del Inocente
El nombre perderá ? ¡Oh! el almo nombre
Que venerará fiel....."

Aquí apenas pudo mi crítico comprender el sentido de las últimas palabras. ¡Pobre hombre! Muy aromadizado se levantó aquella mañana. Voy á poner los mismos versos desatados, á ver si así los entiende. "Dice Jehová ¿El Pueblo insano perderá el nombre del inocente? ¡Oh! el almo nombre que fiel y religioso debía venerar." Circunstancia que hace mas criminal su osadia. ¿Me habrá entendido ya el crítico? Si todavia cabecea, no doy dos quartos por su entendimiento. Sigamos. *Se continuará.*

V E N T A.

En la Imprenta de esta Ciudad de Xerez, situada en la calle de Medina, frente de la Vera Cruz, se vende tinta fina para escribir, es de superior calidad, á veinte y quatro quartos el quartillo.

P R E C I O S.

Carnes. La libra de baca á 27 quartos. Carnero á 30. Tocino á 66. Trigo desde 76 á 84 reales. Cebada de 48 á 51. Aceyte de 48 á 50. Hexas cochineras de 62 á 66. Tarragonas de 74 á 80.